

CASHIN, Sheryll. *Place not race. a new vision of opportunity in America*, Boston, Beacon Press, 2014, 176 pp.

Sheryll Cashin, Catedrática de Derecho en Georgetown University Law Center, activista de derechos civiles, acaba de publicar un nuevo libro con el que contribuye positivamente al discurso de la justicia racial, ofreciendo una perspectiva tan novedosa como atrevida, cargada de sólidos argumentos, que fueron germinando a partir de varios artículos publicados en prestigiosas revistas académicas así como ponencias presentadas en diversos seminarios y congresos.

El contenido de la obra se desarrolla a través de una introducción, cinco capítulos, conclusión y un epílogo muy emotivo y pedagógico, a modo de carta a sus dos hijos, que recomiendo no sea lea sin haber leído antes el capítulo segundo, titulado «Place Matters», puesto que ayuda a entender mejor su contexto familiar y la razón de ser de esta obra. Sheryll Cashin, ya en las primeras líneas del libro aclara que estamos ante una obra centrada en el tema de la justicia. Su hilo conductor es intentar convencer al lector de que es preferible el criterio del lugar frente al de la raza en el caso de programas de acción afirmativa por razones, fundamentalmente, pragmáticas puesto que con ello se consigue una mayor cohesión y unas mejores políticas sociales. Lo más importante es que además, según la autora, así se ayudará a los verdaderamente desfavorecidos por la segregación. Y es que los que sufren por vivir en ambientes oprimidos y pobres son merecedores de una especial consideración.

La raza resulta ser todavía importante en la sociedad americana, particularmente, en el sistema de justicia penal. Lo que Sheryll Cashin argumenta es que la raza como criterio es, al final, poco inclusivo. La autora recuerda en la introducción las palabras de Walter Benn Michaels, profesor de la Universidad de Illinois, quien escribió en el *Journal of Blacks in Higher Education*: «Cuando los estudiantes y profesores activistas luchan por la diversidad cultural, ellos en buena parte están tratando de combatir algo más que el color de la piel que los niños ricos tienen».

Para la autora de libros como *The Agitator's Daughter and The Failures of Integration*, entre otros, el uso de la raza en las acciones afirmativas ha ido disminuyendo como factor en la admisión en las Universidades. Desde que Ward Connerly puso en marcha una movilización política por todo Estados Unidos en contra de la acción afirmativa a mediados de los noventa, el porcentaje de Universidades públicas que consideran el factor étnico o racial para admisiones ha caído del 60 % al 35 %. En la actualidad, únicamente, el 45 % de Universidades privadas siguen considerando explícitamente la raza como factor relevante, siendo éstas en su mayoría escuelas para la élite socio-económica del país.

Para Sheryll Cashin este descenso evidente del uso de la raza como factor importante en las acciones afirmativas no hay que interpretarlo de un modo negativo ya que la acción afirmativa está pensada para ayudar a gente en situación de desventaja y ésta viene condicionada más que por la raza por el lugar, el ambiente en el que uno crece y se desarrolla como ser humano. De ahí que, por ello, cree conveniente proponer como alternativa al uso de la raza el del lugar, ya que este criterio, a su modo de ver, no va a impedir en ningún caso que niños negros o de color dejen de sentirse ayudados por la políticas públicas, si tenemos en cuenta que muchas veces éstos crecen en